

Clásicos de la Gracia – Parte 11

“De Sarai a Sara(h)”

Pastor Erich Engler

Hoy deseo compartir con vosotros un maravilloso mensaje sobre la gracia de Dios. El Señor me ha dado tantos versículos especiales, de los cuales vamos a poder sacar una gran enseñanza para nuestras vidas.

En el Evangelio de Lucas cap. 4 vers. 18 y 19 leemos:

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor.

El Espíritu del Señor nos ha ungido para predicar el Evangelio de la gracia. La gracia de Dios no es algo común o natural que podamos comprender con nuestra mente humana, es por eso que es necesario que el Espíritu santo la revele a nuestros corazones.

Vamos a orar: “Padre, gracias por la sangre que Jesús derramó para pagar el precio de nuestro rescate. Gracias pro que has enviado al Espíritu santo para que sea nuestro ayudador. Espíritu santo de Dios te damos la bienvenida en este lugar, revélanos la gracia de Dios para que la podamos comprender desde una nueva dimensión, no con nuestro intelecto sino con nuestro corazón. En el nombre de Jesús te lo rogamos, ¡amén!”

Hoy habíamos escuchado del hermano que habló antes de levantar la ofrenda, su explicación sobre la palabra griega “*charis*”, que se traduce como “gracia”, la cual tiene también otros significados como son: “gozo” y “gracias” (agradecimiento).

Realmente, como él lo explicó, la palabra “*charis*” quiere decir: gozo, agradecimiento, y gracia o favor (=don).

Aquí vemos un principio importante, y es que cuando nosotros nos dejamos abrazar por la gracia de Dios permitiéndole al Espíritu santo que nos la revele, somos personas más alegres y gozosas.

¿Recuerdas lo que hemos dicho en predicaciones anteriores sobre Abraham y Sara? Él representa a la fe y su esposa a la gracia.

Dios le cambió el nombre a Abram, el cual significaba: padre enaltecido, por Abraham que significa: padre de una multitud. A su nombre le fue agregada la letra “h”, que es la quinta en el alfabeto hebreo. Ya habíamos mencionado anteriormente que en dicho alfabeto las letras tienen una estrecha relación con los números, en este caso el número 5 simboliza a la gracia.

Dios también le cambió el nombre a su esposa. Su nombre original era Sarai, pero desde allí en adelante pasaría a llamarse Sara*. *(En el texto original aparece como **Sarah** y explica que al añadirle la letra “h” Dios le estaba concediendo la capacidad de quedar embarazada. Ella, al igual que su esposo, al recibir la letra “h” en su nombre recibió la gracia o favor de Dios).

Esto lo encontramos en Génesis cap. 17 vers. 15.

En el idioma hebreo hay una gran diferencia entre la letra “i”, la cual es la décima del alfabeto, y la letra “h”, la cual es la quinta. Por otra parte debe aclarar, que tanto la “i” como la “j” ocupan el mismo orden.

Todos los que conocen el idioma hebreo saben que detrás de los números se esconde una tipología muy importante y que tiene su significado especial.

La letra “i”, la décima del alfabeto, significa en su simbolismo: obra, ley o perfección. En otras palabras, está representando a los 10 mandamientos o significa el esfuerzo humano por alcanzar el favor de Dios. Como habíamos dicho la letra “h” representa o simboliza a la gracia.

Al cambiar el nombre de Sarai por Sara(h) es como que Dios le estaba diciendo: “te quito las obras humanas y te doy mi gracia”.

Al darle a ella la gracia, o favor inmerecido, está diciendo que Él se encarga de la ley, la cual sería cumplida en todo por Cristo. ¿No es un cuadro maravilloso?

Sarai deseaba tener un bebé pero su espera infructuosa duró cerca de 90 años. Mientras ella lo trataba de conseguir por su propio esfuerzo no tenía éxito.

Cuando Dios le cambia el nombre, le quita al mismo tiempo ese esfuerzo de tratar de producir algo por sus propios medios. Al darle un nuevo nombre, en menos de un año ella queda embarazada de manera sobrenatural.

Ellos intentaron tener un hijo por sus propios esfuerzos por tantos años pero no dio resultado alguno, en el momento en que la gracia de Dios viene sobre sus vidas, se produce el milagro.

Lo interesante es que el nombre Sarai significa: jefa, mandona, dominante. Ella tenía un carácter dominante. Ella era una mujer muy hermosa al punto tal que varios reyes la quisieron tener en sus harenes. El rey Abimelec la quiso tener en su harén aun siendo ella una mujer de cerca de 90 años. ¡Imaginémonos la escena!

Si bien su apariencia externa se iba rejuveneciendo, el cambio más notorio en ella se produjo cuando Dios le cambió el nombre, entonces no solo era bella exteriormente sino que tenía una belleza interior. Esto lo menciona Pedro en su primera epístola en el cap. 3 cuando dice que las mujeres en Cristo han pasado a ser hijas de Sara.

Ahora una palabra a las mujeres: dado a que la Biblia habla de esa promesa debéis esperar ser renovadas en vuestros cuerpos y almas, o sea una belleza tanto exterior como interior. Creo que a esta altura todas las damas que me escuchan deberían decir un fuerte amén ¿verdad?

Abram se casó con Sarai porque se sintió atraído por su belleza, pero su carácter era muy dominante, ella era la que lo gobernaba. En nuestro lenguaje moderno diríamos que era ella quien llevaba los pantalones en la casa.

El ejemplo más claro de esto es que ella lo mandó a tener relaciones con su sierva Agar para ver si de ese modo podía tener el hijo que se deseaban desde hacía tanto tiempo. En Génesis cap. 16 vers. 3 nos dice que ella tomó a su sierva egipcia y se la dio por mujer a Abram su marido.

Abram obedeció y se llegó a Agar la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora (vers. 4).

Luego, Sarai le dice a Abram lo siguiente: ¡Tú tienes la culpa de mi afrenta! Yo puse a mi esclava en tus brazos, y ahora que se ve embarazada me mira con desprecio. ¡Que el Señor juzgue entre tú y yo! (vers. 5 NVI)

Primero lo manda a tener relaciones con Agar para ver si así pueden tener un hijo y después le echa la culpa a él por el modo en que se comporta si sierva. ¡Una mujer dominante que le hace la vida difícil al marido!

El hombre no puede aguantar a una mujer quejumbrosa. ¿Por qué es que a los hombres mundanos les interesa más estar sentados hasta altas horas de la noche en el bar con sus amigos en lugar de estar en su casa? Porque así evita los rezongos de su mujer. La Biblia dice, en el libro de Proverbios, que más vale habitar (solo) en un rincón de la azotea que compartir el techo con mujer pendenciera.

Sarai era muy dominante y eso lo demuestra también la forma en que trata a su sierva Agar. La buena noticia es, que todas las mujeres creyentes son llamadas en el Nuevo Testamento las hijas de Sara y no de Sarai.

Agar abandona dos veces la casa de Abraham. La primera vez es cuando recién queda embarazada y ella sale huyendo porque Sarai la afligía y la trataba con desprecio.

Ninguna persona puede aguantar el desprecio por largo tiempo, y va a tratar de huir de él en la primera oportunidad que se le presente.

El relato de la huída de Agar lo encontramos en Génesis cap. 16.

Todos los esfuerzos hechos por Sarai para tratar de llevar a cabo la promesa que Dios les había dado fueron en vano, y le ocasionaron más de un problema.

Habíamos visto que la letra “i”, al igual que la “j”, en el alfabeto hebreo corresponde al número 10 el cual representa el esfuerzo propio, o las obras.

Es sumamente interesante ver, que en el alfabeto hebreo cada letra tiene un significado simbólico. En otros idiomas no es así, pero en hebreo todas las letras representan un símbolo. Por ejemplo: Alef, la primera del alfabeto es representada por la cabeza de un buey. Bet, la segunda es representada por una casa, y así sucesivamente.

No nos es posible ver ahora todas las letras, pero la letra “i”, del nombre Sarai la cual corresponde al número 10, es representada por una mano, y significa: obra, hacer las cosas por cuenta propia o esfuerzo propio.

La letra “h” en el alfabeto hebreo, la cual corresponde al número 5, es representada por una ventana y significa: entrada de aire. La gracia de Dios trae aire fresco a tu vida, tú puedes reposar de tus esfuerzos propios, tú puedes retirar las manos de las cosas y dejar que Dios lo haga por ti.

En el momento en que Dios cambia el nombre de Sarai por Sara y, como habíamos visto en el original le agrega una “h” al final, ella comienza a respirar el aire fresco de su gracia y sin hacer esfuerzo alguno, incluso con deleite y gozo, en menos de un año aparece el ansiado bebé al cual llaman Isaac.

Vemos los cambios en la vida de esta mujer y los hechos, en forma cronológica, están detallados entre los capítulos 16 al 18 del libro de Génesis.

En Génesis cap. 18 vers. 14 vemos como el Señor mismo viene y se les manifiesta: *¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.*

En el vers. 12 leemos: *Se rió, pues, Sara entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?*

A esta altura ella tenía 90 años y Abraham 99 y Dios les estaba repitiendo la promesa que luego se hizo realidad, así que si tú, siendo mucho más joven que ellos piensas que eres demasiado viejo para ciertas cosas, te animo a tener esperanzas pues para Dios no hay nada imposible.

A pesar de la edad el rey Abimelec la quería para su harén.

Voy a ser muy cuidadoso en lo que voy a decir ahora y le pido ayuda al Señor para poder expresarlo correctamente. Sara, antes de que el Señor cambiara su nombre, era una mujer de mal carácter. Ella no podía aguantar a Agar su sierva y se lo pasaba rezongando. Ella era una mujer de hermosa apariencia externa pero dominante, frustrada y rezongona.

Pero luego, podemos observar el cambio operado en su vida, Dios quita de ella ese esfuerzo propio y le proporciona su gracia. Ella deja de ser dominante, frustrada y rezongona y se convierte en una mujer llena de vida y de gozo.

Eso nos ilustra la vida de muchos cristianos que andan por el mundo como muertos que caminan, que aunque llevan la vida de Cristo dentro de ellos no muestran el gozo, la paz y las otras cualidades cristianas como debería ser. Estos creyentes tienen la vida de Cristo pero no la demuestran porque están llenos de condenación y culpa y tratan de lograr todo por esfuerzo propio en lugar de acercarse con confianza al trono de la gracia de Dios. Lamentablemente estos ejemplos se ven demasiado a menudo.

Por eso, el hermano que hizo la introducción nos habló que el gozo del Señor es nuestra fortaleza.

Estoy tratando de explicar que cuando la gracia de Dios se manifiesta en nuestras vidas viene siempre acompañada de gozo, más adelante vamos a ver la relación que existe entre el cambio operado en Abraham y Sara, con Isaac.

Cuando nosotros tratamos de vivir por la ley, y por nuestros propios esfuerzos estamos continuamente frustrados y cargados con conciencia de pecado y de fracaso.

Sin embargo, cuando damos lugar a la gracia de Dios tenemos mejor calidad de vida.

Aquí lo vemos muy claro, Sara comienza a florecer. En el vers. 12 habíamos leído:

Se rió, pues, Sara entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?

Si bien es cierto que ella se rió en cierta manera a causa de la duda, al menos se rió. Antes no tenía motivo alguno para reírse, por el contrario se quejaba de Abraham y le echaba la culpa, afligía a su sierva Agar, y estaba triste porque no quedaba embarazada.

Si bien es cierto que ella se rió a causa de la duda, lo que sigue preguntando merece una respuesta positiva. Cuando la gracia de Dios llega a tu vida trae consigo el gozo, el deleite y la felicidad.

En el vers. 14 habíamos leído que Dios les dijo que Él iba a volver a ellos al tiempo señalado y según el tiempo de la vida. En otras traducciones lo expresa más o menos así: “de aquí a un año volveré a vosotros según el tiempo de vuestra vida”, lo cual implica no solo un período de tiempo determinado, sino un tiempo de gozo, placer y alegría. En otras palabras, Dios daría su cumplimiento cuando ellos hubieran recuperado su vigor y vitalidad.

El versículo nos habla de un período de tiempo determinado durante el cual se fue gestando la vida en la matriz de Sara, pero a la vez de un tiempo de gozo, placer y vitalidad.

Voy a decir algo aunque soy consciente que esto no les va a caer bien a todos, pero cuando la gracia de Dios se manifiesta en la vida de los seres humanos, las mujeres se vuelven más jóvenes y hermosas y los hombres recuperan su vitalidad☺ Eso es lo que nos muestra este relato bíblico precisamente y no es un invento mío, ¿Por qué está esto en la Palabra de Dios? Porque Dios desea que tengamos deleite en la vida.

Sarai intentó por muchísimos años y por medio de esfuerzo propio tener un hijo sin éxito alguno, pero cuando tuvo contacto con la gracia de Dios y recibió, junto con su esposo, un nuevo nombre, el milagro se produjo en un lapso de 9 meses.

Por 90 años trataron por sus propios medios, bajo la gracia solo llevó un año de tiempo.

Es sumamente interesante que cuando se menciona a Abraham y a Sara en el Nuevo Testamento, no aparece ninguno de los defectos y errores que tenían.

En el Antiguo Testamento ella se ríe de incredulidad al conocer la promesa de Dios, y cuando Él pregunta por qué lo hizo ella lo niega. Al reírse ella estaba poniendo en tela de juicio a Dios mismo.

Sarai era una mujer dominante que causaba algunos problemas entre los que la rodeaban, sin embargo todos esos defectos no aparecen en el Nuevo Testamento.

La escapada matrimonial de Abraham con la sierva Agar; las mentiras que dijo para preservar su vida; sus dudas e incredulidad; la incredulidad de Sarai y su posterior mentira para tapar su risa burlona; etc.; etc.; todas esas cosas negativas no aparecen en el nuevo pacto.

Lo único que el Nuevo Testamento menciona de ellos es bueno. De Sara dice en 1 Pedro cap. 3 que hemos pasado a ser hijas sus hijas, y en Hebreos cap. 11 como una heroína de la fe, (eso lo leemos en el vers. 11) [Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aún fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido.](#)

Todos los defectos y cosas negativas que vemos en el Antiguo Testamento, no se mencionan en absoluto en el nuevo. Lo mismo sucede con Abraham que es presentado como el héroe de la fe en Romanos cap. 4 y Hebreos cap. 11, allí no nos habla de sus errores y fracasos. Esto nos muestra claramente que nuestros pecados no van a ser sacados a la luz.

En Apocalipsis habla de los libros que han de ser abiertos y muchos piensan que allí están escritos todos nuestros pecados y fracasos, pero el libro que ha de ser abierto es el libro de la vida donde se buscará si nuestros nombres están escritos allí por haber recibido a Cristo como salvador de nuestras vidas.

Muchos, que están atados a la religión, sostienen que el pecado se interpone como un obstáculo entre nosotros y Dios y eso no es cierto para nada pues, Cristo nos ha perdonado TODOS nuestros pecados, tanto los pasados como los presentes y los futuros.

En Romanos 14: 23 leemos que todo lo que no proviene de fe, es pecado. Es bastante posible que al cabo del día hayamos cometido alguna acción sin fe ¿verdad?

¿Sabes cuántas veces actuaron ellos en incredulidad? Sin embargo nada de eso fue archivado.

Cuando estemos delante del Señor Él no va a pasar ningún video con nuestros pecados y fracasos sobre una pantalla gigante donde todos los puedan ver y analizar. En el libro de la vida están escritos nombres y no pecados.

Él perdonó todos nuestros pecados y somos justos en sus ojos, de otra manera nadie de nosotros sería capaz de permanecer en su presencia. ¡Gloria a Dios por su gran misericordia!

Jesús dijo que una pequeñísima medida de fe, tan ínfima como una grano de mostaza, alcanzaría para recibir de Él las cosas que le pidiéramos en su voluntad. Nuestra fe imperfecta no es una barrera para su infinita gracia.

Tú puedes decir que la medida de tu fe es apenas de un 1%, eso no es un problema para Cristo porque Él le añade el otro 99% restante.

En la Palabra encontramos varios pasajes donde la fe de las personas era insuficiente, como por ejemplo el caso del padre del muchacho endemoniado, cuando le dice a Jesús que le ayude en su incredulidad, pero aún ese poco de fe alcanzó para que se produzca el milagro.

Muchas veces se nos ha enseñado que si no ponemos toda nuestra fe no podemos recibir nada del Señor, eso es totalmente erróneo porque Él lo hace por medio de su gracia.

Tú puedes venir al Señor tal como eres, con tu imperfección y tu falta de fe, sin ningún tipo de temor a ser rechazado.

Nunca te atemorices por haber fracasado y por no haber alcanzado lo que deseabas o necesitabas del Señor, porque si tú caes o tropiezas siendo un hijo de Dios siempre caerás o tropezarás dentro

del arca y no fuera de ella. Noé halló gracia delante de los ojos del Señor (Génesis 6:8). Nosotros estamos a salvo en el arca de la gracia, y no fuera de ella como para perecer ahogados.

Cuando leemos en Génesis 6.8 que Noé halló gracia delante de los ojos del Señor, encontramos que esta es la quinta vez que su nombre es mencionado. Recordemos que el número 5 representa a la gracia.

Lo mismo sucede cuando miramos que la quinta vez que se menciona el nombre de Rut también está relacionado con la gracia (Rut 2:2).

La quinta vez que aparece el nombre de David en el libro de 1 Samuel también está relacionada con la gracia (1 Samuel 16:22). Estos son solo algunos ejemplos que nos muestran que la Biblia es maravillosa y la perfección de Dios se ve hasta en los pequeños detalles.

En Génesis cap. 17 vers. 5 encontramos cuando Dios le cambia el nombre a Abraham, antes se llamaba Abram que quería decir padre enaltecido y desde ahora en adelante se llamaría Abraham que significa padre de multitudes.

En Génesis cap. 17 vers. 15 encontramos el cambio de nombre de su esposa, quien hasta allí se llamaba Sarai, que significa dominante, y que desde ahora en más pasaría a llamarse Sara(h), lo cual significa princesa.

Habíamos visto que el valor numérico de la letra “i” es 10 y representa a las obras o esfuerzo propio; también vimos que la letra “h”, representada por el número 5 correspondía a la gracia. Ahora encontramos el número 15 y esto en el alfabeto hebreo significa: nueva dirección, nuevos caminos o nuevo rumbo.

Alguno puede aducir que esto enfoca solo aspectos positivos y que no tiene ninguna otra aplicación, pero no es así, por ejemplo el número 18 representa a una prisión, sin embargo el 17 representa la victoria.

Tú puedes decirme: “¡a mí no me interesa eso del valor numérico del alfabeto hebreo!”, yo acepto tu opinión, pero a la vez estoy sumamente interesado en todos esos detalles porque nada está de más en la Biblia y todo tiene una razón de ser. Dios siempre se interesa por los pequeños detalles.

Creo que este mensaje va a producir un aumento en nuestra fe.

Para culminar deseo referirme otra vez al ejemplo que mencionó el hermano que hizo la introducción usando la etimología de la palabra gracia la cual en griego, el idioma original del Nuevo Testamento es *charis* la cual es la base para otras 2 palabras muy importantes las cuales son: gozo y agradecimiento.

Vimos que cuando la gracia de Dios se hizo presente en la vida de Abraham y Sara trajo consigo alegría y placer mutuo. Como resultado de ello nació el hijo de la promesa quien se llamó Isaac, lo que significa: risa.

Esto lo leemos en Génesis 21: 5 y 6:

Y era Abraham de cien años cuando nació Isaac su hijo.

(6) Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo.

Si bien el nombre Isaac significa risa, no es la risa de la incredulidad de Sara, sino una risa de gozo y de alegría.

¿Cuándo es que Sara recibe ese gozo? Cuando la gracia de Dios se manifiesta en su vida.

Por eso habíamos considerado la palabra griega *charis* la cual se traduce como: gracia, don inmerecido, agradecimiento y gozo.

¿Cuál es la característica más importante del gozo de Dios? La risa.

Ahora quiero aplicar esto al plano familiar. Cuando la familia se pone bajo la gracia de Dios hay muchas risas en el hogar y los niños son felices y alegres. Sin embargo, cuando una familia está bajo la ley, hay mucha vergüenza; estrés; un respeto mal entendido; y muchas intrigas.

Si bien es cierto que se les debe enseñar a los niños a quedarse callados y guardar respeto cuando el padre o la madre les dicen algo, pero no se les puede estar regañando todo el tiempo por lo que dicen o hacen sin dejarlos expresarse libremente.

Cuando hablo de una familia que ríe mucho me refiero al espíritu de gozo que reina en el hogar, cuando los componentes de esa familia, tanto los niños como los adultos, son felices y se sienten a gusto.

¡Padres, permitan que sus hijos se rían con libertad! Es cierto que hay que educarlos y que hay momentos en que es necesario ponerles un punto final a las risas a fin de que haya un cierto orden, eso lo hacemos nosotros con nuestros niños también, pero en cada familia debería existir un marco de libertad donde los niños se puedan reír a gusto.

Sara dijo que Dios le había hecho reír de gozo. Cuando se llamaba Sarai no tenía demasiado motivo para reírse, pero ahora sentía gozo verdadero.

Sarai era una mujer de buen parecer, ahora, bajo el nuevo nombre que Dios le había dado, ella no solo era hermosa físicamente sino que poseía una belleza interior. Cuando fue tocada por la gracia de Dios comenzó a florecer.

Cuando la gracia de Dios se manifiesta en la vida de las personas las hace florecer y rejuvenecer.

Por último vamos a ver lo que nos dice 1 Pedro cap. 3 los vers. 3 al 8:

Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, (4) sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.

Aquí voy a hacer un breve paréntesis para aclarar que la Biblia no dice que está prohibido usar alhajas o vestidos costosos, ni que no te puedas arreglar tu cabello como deseas. ¡La Biblia no prohíbe estas cosas!

Si esto estuviese prohibido, como algunos sostienen, tendrían que andar desnudos por la vida.

Lo que la Palabra nos enseña aquí es que el aspecto interno de una persona es mucho más importante que el externo.

El vers. 3 habla de Sarai, pero no nos habla solo de ella sino de sus atributos interiores, pues un espíritu afable y apacible es todo lo contrario a un espíritu dominante.

Sara es amable, sumisa, obediente, y un apoyo para su esposo.

En el vers. 5 leemos:

Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos... Aquí no habla de una mujer dominante. Sara era dominante cuando trataba de hacer las cosas a su manera y tener todo bajo control.

...como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza”.

La Biblia no dice que la mujer que se sujeta al esposo es pisoteada por él, ¡no, de ninguna manera dice eso!, por el contrario el énfasis aquí es la belleza interior que está por encima de la externa. La sujeción es algo hermoso ya que con esa actitud es la mujer la que le da apoyo y sostén al esposo.

Cuando la Biblia habla de un espíritu afable y apacible indica a una mujer amable, pacífica, sosegada, suave. Todos esos son atributos del espíritu. Eso no quiere decir que ella no pueda hablar ni decir su opinión, por el contrario, pero lo importante es el espíritu como ella se expresa. La sujeción en ese tipo de espíritu es algo muy hermoso.

Seguimos leyendo el vers. 7:

Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

Aquí habla de cómo deben ser los esposos. El hombre es la cabeza del hogar, pero en el amor ágape. El amor puede ser muy determinante y decidido, pero nunca dominante. El ser la cabeza del hogar en el amor ágape hace que él posea un espíritu amable y comprensivo.

¿No es maravilloso ver como aparece la palabra gracia en este versículo?

En el momento en que Abraham y Sara comienzan a experimentar la gracia de Dios son contestadas sus oraciones.

Bastante a menudo hemos escuchado que para solucionar los problemas matrimoniales hay que hacer esto o aquello en los diferentes ámbitos para poder encontrar una solución, y sobre todo pedirse perdón uno al otro. Si bien es cierto que el perdón entre los cónyuges juega un papel de suma importancia para que no haya estorbos entre ambos, la respuesta a nuestras oraciones no está condicionada a nuestro propio esfuerzo por hacer las cosas bien, sino a la bendita y maravillosa gracia de Dios.

La solución para la situación de Sara y Abraham fue ponerse bajo la gracia divina, recién ahí fue cuando se hizo realidad la promesa que anhelaban.

Tú me puedes preguntar que debes hacer si hay algo que está mal entre ti y tu cónyuge, y mi respuesta sería que arregles la situación hablando del tema con él (o ella) lo antes posible y que se pidan perdón el uno al otro, pero no debes tener temor que tus oraciones no serán respondidas a causa de ese incidente.

Siempre que pensemos que las respuestas a nuestras oraciones dependen de nuestro comportamiento, estaremos dudando todo el tiempo pues debido al más pequeño incidente que suceda, nuestra petición puede quedar anulada. Las respuestas a nuestras peticiones no dependen tanto de nuestro comportamiento sino de su gracia.

El conocimiento de esta verdad hará que disminuyan la murmuración y la queja, y que aumenten la seguridad y confianza en el Señor.

¿No es maravilloso observar estos versículos desde otro ángulo al que hasta ahora se nos ha sido predicado?

Hay muchos pasajes que el Señor me los está revelando de una manera nueva y diferente los cuales iré compartiendo con vosotros cuando sea el momento oportuno. Hay temas, como por ejemplo la confesión de pecados, o la fe, o el amor de Dios, los cuales iremos viendo desde la perspectiva de la gracia y serán de tanta bendición que cuando finalice la reunión no tendremos una lista de puntos que cumplir sino que nuestra fe habrá alcanzado un nivel superior.

Todos esos temas vistos desde la perspectiva de la gracia nos harán dejar de lado en un solo momento temores que nos han perseguido por años.

Vamos a ver más adelante también desde un ángulo completamente nuevo el cap. 5 de la epístola a los Gálatas donde habla de la fe que obra por el amor y veremos que no se trata tanto de nuestro amor por Dios sino mucho más de recibir el amor de Él por nosotros y esto es lo que hace efectiva nuestra fe.

Todos estos pasajes vistos desde la perspectiva de la gracia divina traerán como resultado un aumento inmediato, automático y sin esfuerzo alguno de nuestra parte, de nuestra fe. ¡Amén!



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web



iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones